Primer Año N°. 2 — Buenos Aires, Julio 12 de 1902

SUSCRIPCIÓN:
Ciudad é Interior
25 Cts.
Mensuales

EL TRABAJO

Aparece los Juéves

ORGANO SEMANAL DE LA CASA DEL PUEBLO
Con un suplemento literario mensual

Redacción y Administración: CHARCAS 1149

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

COLABORADORES

Lo serán todos aquellos que simpatizando con nuestro programa lanzado á los trabajadores, deseen sinceramente cooperar á la obra tan apremiante de felicidad y de concordia.

Dado nuestro carácter internacional, los colaboradores podrán manifestar sus ideas en el lenguaje preferido.

Invitamos á todas las víctimas de la prepotencia de los patrones, de los abusos de las administraciones públicas, de la violencia de la policía y de la injusticia de la magistratura, á que comuniquen con urgencia todos esos atropellos á nuestra Redacción para combatirlos con toda la energía que se merecen.

Creemos que se abonarán á nuestro periódico con anticipación, todos aquellos simpatizantes que realmente aprecian la eficacia de nuestra iniciativa.

Queda abierta la suscrición todos los días en la Casa del Pueblo, desde las 8 a. m. hasta las 10 p. m. Además circulará un talonario de recibos para suscriciones.

Enviamos nuestro periódico á todas las Sociedades obreras de la República, y les agradeceremos todas las comunicaciones de interés general para la clase trabajadora.

Aquellas sociedades obreras que no recibiesen El Trabajo *tendrán á bien comunicarnos su dirección.*

A NUESTROS LECTORES Y ABONADOS

Por numerosas razones inherentes á nuestra complicada iniciativa no pudimos absolutamente aparecer puntualmente con este número, y tenemos que prorrogar al jueves 24 corr. la publicación de nuestro tercer número. Pero ya vamos eliminando poco á poco los obstáculos que se oponian á nuestra Administración en general, que es fundamental y que nos empeñamos en reducirla á su más rigorosa simplicidad. A medida que los compañeros nos ayuden satisfaremos cuanto antesnuestros deseos crecientes, en interés de todos.

Entre tanto, como véis, aparecemos con mejor papel en el presente número, donde mejor están estampados la ilustración y los caracteres de imprenta. Es ya una ventaja para nuestro periódico, y progresaremos merced al impulso de los compañeros concientes.

Esperamos de consiguiente que consideraréis nuestra demora y nuestros esfuerzos del principio.

Agradeceremos á todas las redacciones de Periódicos ó Revistas de carácter obrero y social que se publican por el mundo, el envio á título de canje, de todas sus producciones, que oportunamente aprovecharemos y haremos conocer por nuestro Periódico.

Actualidad Religiosa

LAS PETICIONES CONTRA EL DIVORCIO

Del "Asino" de Roma.

El Cura (accionando) — Vuestra firma ó el infierno!

Las niñas de escuela, de cualquiera edad, firmarán contra el divorcio.

Orden Eclesiástica.

Os está prohibido el matrimonio, sacerdotes.
León XIII.

¡Viva el matrimonio!
¡Abajo el divorcio!.

Circular católica.

Quanti siamo?

In questa domanda ricercano i politicanti la probabilitá dei loro effimeri trionfi: — quanti siamo? Quante volontá e quante cupidigie si adunano intorno a noi, per imporre alle masse incoscienti la brutalitá del fatto compiuto? E col tormentoso dubbio di questa incognita, un pugno di mestieranti politici riescono spesso a provocare agitazioni fittizie che impressionano i governi e talvolta fanno cadere un ministero, abbattono un presidente di repubblica, tolgono la corona ad un regnante, o determinano, in nome della patria, la guerra fra i popoli...

Eppure codesti grossisti dell'alta politica, secondo il calcolo approssimativo di un geniale scrittore francese, rappresentano appena l'uno per mille della popolazione!

***

Quanti siamo? si domandano i caporioni di tutti i partiti, alla vigilia di avvenimenti importanti che ciascuno d'essi vuole sfruttare a proprio vantaggio. Quanti siamo? Ed il computo delle loro forze conferma sempre che tutti i partiti politici riuniti insieme rappresentano soltanto una infima minoranza della popolazione.

Eppure, ognuno di questi partiti è tenuto in seria considerazione dai governanti tutti; questi piccoli aggruppamenti — che sono un complesso di atavismi dolorosi, di ambizioni delittuose e di schifosi egoismi — vantano qualche vittoria...

E continuano a vincere codeste minoranze tracotanti! Continuano a vincere ed a spadroneggiare nella vita pubblica, arrogandosi il diritto di amministrare le ricchezze sociali.

***

Quanti siamo, noi lavoratori?

Le classi dominanti ci dettano la legge: esse decidono per tutto quanto riguarda le industrie, l'agricoltura, i commerci; esse stabiliscono i reati e le pene, fissando i termini delle pubbliche libertá; dettano le condizioni del lavoro e le proporzioni del salario; impongono le imposte, ne amministrano i proventi, fanno la guerra o la pace... E tutto ciò senza nemmeno consultarci, anzi negandoci il diritto e persino la capacitá di intervenire a tutela dei nostri interessi.

Siamo dunque, noi lavoratori, una entitá trascurabile nella vita sociale contemporanea? Vediamo.

Entrando nei locali della Borsa e degli istituti bancari, non troviamo che pochissimi lavoratori salariati: la maggioranza è composta di proprietari, reddituari, negozianti, sensali, speculatori ed impiegati berrestanti. Appena quá e lá scorgesi alcun servo, il quale non è precisamente un lavoratore, ma piuttosto un can da pagliaio.

Come vive, come arricchisce tutta questa gente? Coll'interesse sul danaro, sta bene. Ma come si produce questo interesse? In un solo modo: impiegando il danaro nel lavoro. L'interesse che si negozia in Borsa e nelle Banche rappresenta semplicemente una parte di lavoro non pagata a noi lavoratori.

Dobbiamo dunque essere abbastanza numerosi se coll'opera nostra possiamo alimentare quella incessante ridda di somme favolose.

***

Quanti siamo?

Badate nelle officine, negli stabilimenti, fra il tumulto delle macchine, nei piccoli negozi come nei grandi magazzini, nei campi come sull'immensa distesa marina: — tutta quella gente che innonda il mercato di prodotti industriali, che feconda il suolo, che lancia la locomotiva, che anima e conduce i colossi attraversanti l'oceano: tutta quella gente appartiene alla classe lavoratrice.

Non basta. Guardatevi attorno sulla pubblica via. Vedrete una infinità di lavoratori occupati in servizi pubblici, mentre da ogni lato scorgerete figure dall'abito cencioso, dal viso pallido e smunto, gironzare per le strade, soffermarsi sulle piazze, senza ragione, senza scopo: sono i disoccupati.

Quanti siamo? Oh, non è possibile contarci: noi siamo la falange sterminata che popola le cittá, le campagne, i mari. Noi siamo, non la maggioranza, ma la generalitá della popolazione. Noi siamo la industria, il commercio, l'agricoltura: noi siamo la vita dell'organismo sociale.

Ed allora perché mai ci troviamo dominati ed avviliti dalla minoranza che nulla produce? La ragione di questa strana situazione deve ricercarsi unicamente nella difficoltá di far convergere ad un intento comune tutto il complesso formidabile delle nostre singole volontá.

Il giorno in cui tutti i lavoratori fossero veramente uniti in un solo intento, diverrebbero i padroni del mondo.

LA CUESTION SOCIAL

Y

LOS PARTIDOS POLITICOS

Asistimos á un fenómeno social absolutamente nuevo, ante el cual la opinión pública se siente confusa y asustada, como si percibiese en el suelo ó en la atmósfera los síntomas precursores de algún ignoto cataclismo. La célebre expresión de Gambetta: «No existe una cuestión social» se ha convertido hoy en una frase sin valor y vacía de sentido. Todos los partidos están concordes en admitir la existencia de una cuestión social, y proponen soluciones variadísimas, conformes á los intereses, á las tendencias, á las ideas filosóficas que cada uno de aquéllos encarna y propaga. Solo los conservadores analfabetos é idiotas se obstinan en resistir tenazmente á cualquiera forma, aun á la más suave é inofensiva de socialismo; en ridiculizar cada exposición de teorías humanitarias, en negar la justicia de las más modestas reivindicaciones proletarias.

Los científicos y filósofos asalariados, presidio de las clases ricas y dirigentes, siempre prontos á dar sanción filosófica á todas las iniquidades más monstruosas y repelentes y en hacer la apología de cada inmoralidad é infamia, predican y se invisten con encendido fervor contra los sentimientos de amor, de piedad y generosidad; y á nombre de las teorías darwino—spencerianas y del bienestar de la especie, quieren desterrar esos sentimientos de las relaciones sociales.

Extirpar del corazón humano todo sentimiento noble y elevado, negar á las más altas idealidades morales una influencia benéfica y humana, hé ahí la obra civil y moral de aquellos amigos pedantes é hipócritas del progreso y de la libertad!

Pero las declamaciones de estos implacables enemigos de las plebes no son oidas. Pues predican en desierto. En el corazón humano existe, se asila un fondo de bondad y de sentimientos morales, que se agigantan é intensifican ante el espectáculo doloroso de las iniquidades y sufrimientos sociales.

Hoy, cada hombre de corazón y de mente desprejuiciada, oyendo la voz de la conciencia y de la justicia, queda horrorizado ante las miserias escuálidas y las infamias de nuestra sociedad contemporánea; con la reflexión y el estudio intenta descubrir las causas y poner un dique seguro al avance monstruoso del privilegio y á los aspectos espantosos de la corrupción y la ignorancia.

Y el pensador animoso por su dignidad, consciente de su elevada misión, con intelecto amoroso, aporta la contribución de sus estudios formales con su vasta erudición y poderoso ingenio para la solución del problema, que fatiga las mentes y afana los corazones generosos.

Así un dilatado movimiento intelectual, originado por una corriente apasionada é irresistible de sentimiento y secundada por la fuerza de los intereses en lucha, se desarrolla luminosamente, y convierte la cuestión social en una necesidad sentida y comprendida por todos, reclamando su pronta solución como una obligación, como un deber de la sociedad.

Cada día, este movimiento fatal, irresistible conquista un corazón, una mente, un soldado. Es una florecencia de sentimentalismo y de idealidad que fascina y conquista.

De consiguiente no debemos maravillarnos, si hombres que hasta ayer fueron enemigos de los pobres, procuran hoy presentarse como amigos tiernos y celosos custodios de los derechos de la clase obrera.

Asistimos al espectáculo grotesco que nos ofrecen los emperadores, reyes, ministros y frailes, que con sus discursos y arengas inconsecuentes dispensan alabanzas á las plebes, prometiendo, á diestra y siniestra, que sus obras redimirán y elevarán moral y materialmente el mísero estado de la clase trabajadora.

Y asi también, los caudillos de todos los partidos políticos, esos fetiches de los modernos liberales, están constreñidos por la fuerza de las cosas, á esconder su naturaleza de lobo bajo el ropaje del cordero. Pero la experiencia cuotidiana, los hechos con su brutal elocuencia, encárganse de destruir toda la trama de mentiras urdida por aquellos tiranuelos, que se difunden más ó menos habilmente entre las masas con el hipócrita pretexto de amparar á los pobres y oprimidos.

Los estados de sitio, las leyes excepcionales, las deportaciones inhumanas y desesperantes, las violencias infinitas contra la libertad individual, las represiones feroces, las brutalidades de todo género cometidas contra los huelguistas indefensos, la inquisición que domina por doquiera, demuestran con luz meridiana cómo la solución del problema social está condensada en la máxima: *persecución, prisión y violencia, violencia, prisión y persecución.*

La fé en la obra civil y humana de los reyes y gobernantes, está perdida; tener esperanza en sus generosidades es ilusión de ingénuo y alucinado.

Sus derroches retóricos y sus panegíricos no

obtienen más suceso ni conmueven más á ninguno. (Recordad las siguientes palabras con que el actual emperador de Alemania arengara á los conscriptos: *llegará tal vez el día en que por mi órden mataréis á vuestros padres y á vuestras madres.* (¡!)

La opinión pública y la historia pronto harán justicia á estos crueles enemigos de la clase trabajadora, rodeándolos de una tradición odiosa y detestable.

LOS TRUSTS

Y

LA CASA DEL PUEBLO

Cada dia nos llega el anuncio de un nuevo monopolio: es la resultante rigidamente lógica de las leyes económicas sobre las cuales se basa la sociedad contemporánea.

El capital sigue fatalmente su evolución acelerada, máxime, por el multiplicarse de los inventos mecánicos. Los más poderosos capitalistas, hallándose entre los primeros en la posibilidad de utilizar cada nueva máquina, pueden con mayor facilidad vencer la competencia de los pequeños industriales, obligándolos á retirarse de la lucha desigual.

Sucede de otra parte lo que debia suceder: el capital va paulatinamente concentrándose en pocas manos.

Los *trusts* norteamericanos son actualmente la última expresión de este proceso de absorción :—á la fecha, en los Estados Unidos, están concentradas en pocas manos todas las principales industrias y gran parte de la producción agrícola, ferrocarriles, navegación, industria metalúrgica, algodón. petróleo, trigo: todo está á la merced de tres ó cuatro millonarios, los cuales pueden elevar los precios á su antojo.

Y estos monstruosos monopolios en perjuicio del consumidor, van extendiéndose por todo el mundo. Un ensayo de ellos lo hemos tenido ya en la República Argentina con la simulada fusión de dos empresas ferrocarrileras. En realidad se trata de una empresa que compró las acciones de otra ménos rica, para librarse de un concurrente á las mismas líneas y poder en tal modo aumentar las tarifas.

Esto es un tímido inicio de los *trusts* en Sud-América; pero no cabe duda que pronto tendremos sorpresas de mayor perjuicio para el pueblo.

Los grandes capitalistas quieren, substancialmente, acaparar en su exclusivo provecho todas las ventajas que puedan derivar de la producción en vasta escala y de la aplicación de la nueva maquinaria que paulatinamente harán más rápida. más perfecta y ménos costosa la producción industrial, minera y agrícola. como también los transportes terrestres y marítimos. Monopolizando toda manifestación de la actividad humana, desde los productos de la tierra hasta los de la mente y de la ciencia, los grandes capitalistas serán árbitros absolutos del bienestar de las multitudes. Y frente á este peligro ¡cuál triste espectáculo de impotencia nos ofrecen los gobiernos con sus charlatanes de la economía política!

Para oponerse á la invasión de lo *trusts*, el Estado contemporáneo debería renegar de sus mismos orígenes, volviendo á los regímenes ecónomicos de la Edad Media. En efecto, los grandes capitalistas actúan en virtud de aquella libertad comercial sobre la cual el Estado burgués fundó su razón de ser.

Pues, los gobernantes y los capitalistas son impotentes de frente á los *trusts*.

Pero, muy diferente es las situación de los trabajadores :—ellos nada tienen que renegar, porque jamás reconocieron á los grandes como á los pequeños capitalistas el derecho de disponer de la riqueza social. Y ellos solamente poseen la fuerza necesaria para vencer las ligas de los millonarios.

La masa de los trabajadores dispone de un medio sencillo y decisivo para oponerse á cualquiera prepotencia de los *trusts*:—rehusando la mano de obra, paralizando de golpe todo el movímiento del organismo social, será pues necesario doblegarse ante los verdaderos dueños de la riqueza social ¿Cuál será el *trust* que podrá resistir, por ejemplo, á una huelga general que paralize todo trabajo en el puerto. en los establecimientos, en las panaderias, en todos los negocios, en todos los restaurants; que suspenda el tráfico de los ferrocarriles, de los rodados, el alumbrado y todos los otros servicios públicos ?

Será preciso capitular; y en la capitulación los trabajadores, que constituyen la multitud de los consumidores, podrán dictar á los *trusts* las tarifas de precios de todo producto monopolizado

El *trusts* del trabajo deberá necesariamente tener preponderancia sobre el *trust* del capital.

Hé aquí uno de los resultados que podrá dar la *Casa del Pueblo* de Buenos Aires, cuando habrá agrupado en una grande asociación la enorme masa de los trabajadores de esta vasta Capital. Y esta asociación de fuerzas esparcidas donde se hallarán unidos hombres de toda nacionalidad y opinión política ó religiosa, será pronto un hecho.

El pueblo de Buenos Aires tiene ya su Casa; pronto tendrá sus batallas y sus victorias.

LA VERDAD DE BARZINI

¡TRISTES VERDADES!

EVIDENTE HIPOCRESIA DEL OFICIALISMO

> En efecto, por dolorosa que sea, la verdad tiene su encanto.
>
> LEOPARDI.

Desde hace tiempo se sigue suscitando en esta Capital todo género de vanos comentarios á la correspondencia que el periodista Barzini insertara en el "Corriere de la Sera", de Milan, respecto al estado económico particularmente, porque atraviesa la República Argentina; correspondencia que le fué confiada á dicho periodista corresponsal de aquel periódico milanés.

A tal efecto, visitó Barzini la República Argentina, vivió entre nosotros algún tiempo con el optimismo tal vez apriorista de bosquejar un cuadro halagüeño y encomiástico que patentizara un seguro porvenir próspero al suelo que habitamos.

Pero no fué así y no podía serlo de ningún modo, so pena de falsear la triste realidad de las cosas. Nuestro visitante observó desde luego nuestra situación en su diverso funcionamiento y en sus relaciones con sus compatriotas, los trabajadores italianos que indudablemente constituyen un coeficiente elevado de riqueza para la República Argentina, riqueza que ciertamente aprovechan los menos empeñados y dispuestos á producirla.

Y adviértase amás que dicho coeficiente elevado por los trabajadores en general, determina el factor económico de la República, ya que todos los Estados dependen de ese factor primordial de donde divergen todas las manifestaciones de la vida.

De consiguiente, y como era natural, Barzini empezó por reconocer el estado de los obreros que son los que labran el bienestar y el progreso, no obstante el malestar y la ignorancia de que son víctimas. Sus primeras impresiones han debido ser necesariamente contradictorias con su optimismo formulado de antemano.

Bastábale tan solo á Barzini, sin necesidad de observación propia alguna, leer "La Prensa" y "La Nación" y otros diarios oficiales, para cerciorarse del estado precario y deprimente de la masa obrera que se disponía á conocer. Es indudable que ha de haber aprovechado todos los datos y narraciones ofrecidos por los mismos diarios de la Capital. Y recordais, lectores, aquellos largos y sucesivos artículos de "La Prensa", esencialmente obreros, donde se detalló más ó menos analizadamente, la situación de los numerosos gremios, haciendo constar en resúmen la pésima condición obrera de la República? Habría sin embargo mucho que agregar y comentar sobre aquella colaboración interesante. Pero no es nuestro objeto hacerlo ahora, pues nos extenderíamos mucho más de lo que nos hemos propuesto, y luego que nuestro objeto es el de constatar las tristes verdades de Barzini y evidenciar á la vez la hipocresía manifiesta de toda aquella prensa oficial que ahora, por convencionalismo, ó especulación ó torpeza patriótica se empeña en negar lo que afirmó tantas veces, en combatir las verdades, siquiera poquísimas, que desparramó á los cuatro vientos.

Solo queremos hacer notar por ahora que Barzini ha encontrado rico material de pruebas y observaciones con que preparar sus correspondencias, y ha bebido en aquella misma fuente copiosa que en vano pretenden esterilizar los mismos interesados que la colmaron. Y ese material y esa fuente los han ofrecido aquellos mismos diarios que combaten ahora con aparente ingenuidad su obra.

No podemos creer que fuesen tan infantiles, de terquedad tan pertinaz. No; harto lo sabemos que los redactores bien estipendiados de aquellos diarios ven cotidianamente el espectáculo siniestro de un malestar creciente, que se agrava, atormenta y origina protestas y rencores en la masa trabajadora; ellos mismos interpretan —aunque con mistificación interesada—esa crisis económica, política, social, que acusan en su hoja cotidiana.

Esto es evidente.

En efecto, entre otras evidencias, tenemos por delante la que nos ha ofrecido "La Nación", que en fecha 3 del corriente apareció con un artículo bien confeccionado, refiriéndose á la situación obrera en Santiago del Estero y Tucumán

(esta última provincia llamada el jardin de la República) firmado por «El enviado Especial» de dicho diario matutino.

Como subtítulos, entre varios, de la correspondencia, se leen los siguientes:

«Precaria situación del proletariado criollo», «Los Esclavos Modernos».

Extractamos lo que á continuación se expresa:

«A las 10 llegamos á Tucumán: Al día siguiente al abandonar el hotel, tuvimos la satisfacción de gozar de una agradable sorpresa, pues la ciudad de Tucumán, es después del Rosario, la más importante de las del interior; cuenta con valiosos establecimientos industriales, y entre éstos, descuella el del ferrocarril. En cuanto á la situación de la clase obrera no es muy halagüeña....

De pronto llama nuestra atención una gran cantidad de mujeres de aspecto miserable, las cuales forcejean por acercarse á una abertura de un gran caserón.

—¿Qué hacen ahí esas mujeres?

—Esperan la ración de carne y maiz con la cual preparan la comida para sus hombres.

Cruzamos la vereda y nos acercamos á aquellas infelices.

Las interrogamos, y nos manifiestan que la mayoría vienen acompañando á los peones desde las provincias inmediatas, á donde regresa nuevamente cuando termina la zafra (cosecha de la caña dulce y fabricación del azúcar). Da compasión esa pobre gente.

Una de esas infelices nos invitó á visitar sus viviendas.

Las casitas blanqueadas, separadas unas de otras por treinta ó cuarenta metros, resultan en su interior peor que chiqueros, pues á parte de lo miserable de su ajuar, carecen de pisos de ladrillos y de revoque en sus paredes. En tales viviendas (es una pieza de 4 × 4), se albergan en completa promiscuidad varios individuos.

Antes de llegar al ingenio hallamos á nuestro paso la proveduría, la cual á estar á los informes de algunas mujeres, (y porqué no!) es del «patrón» y allí va á parar lo poco que gana cada peón....

La odiosa ley de conchavos ha desaparecido, pero no asi el sistema inquisitorial con que se les trataba entonces, que es el mismo que rige en la actualidad (sic).

La situación de estos infelices ha empeorado muchísimo este año, pues debido á la crisis azucarera los sueldos han mermado, y es tal la oferta de brazos, que hay propietarios que nos aseguran que no les será difícil tener peones por la comida y el beberaje (sic)....

Creen que el destino los obliga á sufrir y sufren!...

¡Vaya si sufren!, la más odiosa explotación.

Soportan faenas penosisimas, abrumadoras, con una jornada de 12 largas horas, los [illegible] á la baqueta, sin piedad, y luego los retribuyen miserablemente.

A los dueños de los ingenios, salvo excepciones muy honrosas, no los preocupa absolutamente la vida de tantos desgraciados, (¡pero sabrán preocuparse en cambio, de alguna dama de beneficencia (?) que les solicitará algún brillante para la velada de la Ópera, y ambos gozarán á expensas de..... De seguro que los balances arrojarán una suma halagüeña, después de haber sudado tanto el Sr. ..... !)

Así por ejemplo—continúa diciendo el «Enviado Especial»—visitando el hospital de Tucumán, un distinguido facultativo nos decia:

—«Vea, señor, la mayoria de los enfermos vienen de los ingenios, no obstante no contar este establecimiento con el apoyo de ninguno de esos capitalistas.»

«Las autoridades provinciales, nos decia un periodista, responden incondicionalmente á los intereses de los dueños de ingenios, y no hay peligro de que las autoridades se interesen por la elevación de las condiciones económicas de nuestros proletarios criollos.» (¡Qué novedad; ni por los proletarios del mundo entero se interesan, señor periodista!)

Nuestra visita á los ingenios no se ha circunscripto á uno, sino que hemos inspeccionado á tres de los más valiosos, y en todos la explotación á los peones se ejerce sin tasa ni medida (sic).—»

Hasta aquí, textualmente «La Nación». Creemos que bastará un botón para muestra.

Ahora bien: no os resulta doblemente doloroso, lectores, constatar la integridad de todas esas verdades, que ahora combaten los mismos que se empeñaron en proclamarlas? Y Barzini las ha recogido y las ha fielmente comunicado produciendo el natural ¡alerta!

Alerta humanitario es éste, elocuente, bienhechor; no engaña por lo menos, no seduce miserablemente á los trabajadores que emigrando allende los mares buscan dónde aplacar su hambre, dónde emplear sus ya cansados brazos. Pues aquí, entre nosotros, encontrarán mayor exitación á su estómago vacio, aumentarán el ejército de desocupados harapientos. ¡Exagerada parece esta situación! Por desgracia no lo es: acáso no recordais la inquietud de la misma prensa oficial ante la cifra alarmante de los desocupados, que por doquier organizan formales protestas, pidiendo pan y trabajo? ¿Cuántas veces esa prensa nos comunicó la cifra de desocupados vagabundos?

¡Horroriza aquella cifra!

Adviértase bien que no encaramos nuestro presente artículo del lado de la Justicia y demás entidades nacionales, á que se ha referido Barzini en sus correspondencias. Hemos dicho que solo nos ocuparíamos del lado económico, esencial por todo concepto. Ya nos ocuparemos de aquella otra materia que filtra venenosamente por la sana epidermis del organismo contemporáneo.

Entre tanto—dicho sea de paso—debemos, en honor á la verdad, mencionar la propaganda legítima al par de la de Barzini, que hicieran los grupos trabajadores organizados en esta Capital para impedir la afluencia de sus compañeros inmigrantes, engañados.

Tenemos á la disposición de los interesados un ejemplar, redactado en italiano, del manifiesto anti-inmigratorio que los trabajadores de la República Argentina enviaron á sus compañeros de Italia y España en el mes de Marzo del corriente año, y que se redactó en español é italiano, por separado.

En ese manifiesto se expuso, naturalmente, la pésima condición en que viven los trabajadores de la República, ya sean artesanos, ya sean campesinos. Se marcó el número espantoso de desocupados. Se dijo que aquí la justicia es un mito y que toda ella se reduce á las *buenas cuñas*. Se hizo alusión, por último, á la tan decantada policía, clásica por su «tumba» y su «leonera» y su «triángulo» higiénicamente perfumado.—(?)

Notad lo que pasó apropósito de dicho manifiesto humanitario.

En fecha 27 de Abril, un mes después, lo transcribió «L'Avanti», periódico socialista de Roma.

Ahora bien: al día siguiente, 28 de Abril, «La Prensa» apareció con un singular y patriótico telegrama (¡qué tupé!) anunciando que un periódico italiano (aludiendo al «Avanti») dedicaba un artículo halagador y encomiástico para la República Argentina, exponiendo la segura y feliz condición económica de sus obreros. (?)

¿Porqué esa farsa, porqué dos pesas y medidas distintas y dos caretas?

Acabad de una vez con ese patriotismo morboso y embustero, concluid con vuestra especulación astuta, desenmascaraos, sed formales siquiera!

LA INFANCIA EN LOS TALLERES

Al tomar la pluma, me proponía escribir un cuento cualquiera, una de esas tonterias con que se llenan las columnas de nuestros periódicos y revistas, aun los mejor y más seriamente escritos.

Pero cuando ya me disponía á comenzar oí una voz infantil que decia: «Tras de pegarme, me echó.» Era la voz de un niño que, acompañado de otro de menos cuerpo, pasaba ante la ventana de mi habitación. Eran las seis y media de la tarde, hora á la que salen los obreros de los talleres.

Estos pobres niños salian sin duda de alguno de ellos; sus ropas, sus caras sucias, sus cuerpos anémicos, lo decian bien claro. Y pensar que estos pobres niños que tendrán de 10 á 12 años de edad á lo sumo, vuelven á sus hogares después de una jornada de más de 10 horas, tal vez! ¿No es ésta una iniquidad social?

¡Y pensar que hay Sociedades protectoras de animales!

¿Se ha pensado bien alguna vez en la vida y en los sufrimientos que estos pobres y pequeños mártires soportan en esos talleres malsanos, víctimas á la vez de la férula criminal y de la salvajamente dura conciencia de los capataces y de la despiadada avaricia de los patrones?

¿A quien culpar? ¿A éstos que miran la salud y hasta la vida de los trabajadores con menos aprecio que el revoque de las paredes de su casa y que no tienen reparo en hacer trabajar en las peores condiciones higiénicas á la infeliz infancia desvalida de la suerte, para la cual la vida es, apenas nacen, una horrorosa carga de sufrimientos?

¿A quien culpar? ¿Al gobierno que no se preocupa poco ni mucho de las tristes condiciones de esos niños, forzosos candidatos para la anemia y la tuberculosis que les inutilizará para ser ciudadanos y defender sus derechos y que darán más tarde á la sociedad una generación de hombres raquíticos y degenerados?

¿A quien culpar? ¿A la sórdida avaricia de quienes les explotan ó á los padres de esos infelices que consienten que sus hijos sean materia explotable?

¡Ay! ¡Quién puede decir cuantos palacios de esta grandiosa Buenos Aires han sido levantados á costa de la sangre, de los pulmones infantiles, á costa de la salud y de la vida de miles de niños!

¿Los padres tienen la culpa? ¿La avaricia y el afan de amontonar centavos les llevará hasta el despiadado crimen de hacer envenenar á sus hijos en la atmósfera malsana de los talleres por el ansia mezquina de unos pocos centavos?

Es cierto que algunos padres lo hacen por ese afan y con la idea de mayor ganancia; pero: ¡cuán lejos está eso de ser cierto para todos los padres!

¡Cuántos conocemos nosotros, cuántos que mandan á sus hijos á los talleres, no por afan de explotarles, sino obligados por la dura é inflexible necesidad de comer! ¡Cuantos padres sufren esa horrible pena que se llama miseria antes de consentir que sus pobres hijos vayan al taller! Solo el irresistible dolor de verles pasar hambre les decide á entregarlos á ese mónstruo insaciable de carne humana que se llama taller, que siega, tritura y destroza tantas vidas en flor, tanta carne de la cuna.... Pobres niños á quienes la injusticia social condena á los suplicios del hambre y del frío ó al martirio de la vida de un taller, cuando no á ambos á la vez, que es lo que con más frecuencia ocurre; ellos no saben defenderse, no saben protestar, no pueden ni saben vengarse de quien

á tal martirio les condena..... todo lo más que pueden hacer es quejarse melancólica y amargamente de que se les pegue y además se les despida.

Y será posible que se diga que las cosas estan bien así?

Decir que un padre de familia ha de estar condenado al suplicio infame de ver morir á sus hijos víctimas de la anemia producida por la falta de alimento, de aire y de luz, y sobre todo por las torturas de un trabajo prematuro y excesivo, mientras que otros gastan en caballos, perros y vicios millares de pesos.. ...

Dónde está el remedio, si lo hay ¡vive dios! que ya tarda en llegar.

(Continuará)

La desocupación forzosa

EN LA

REPÚBLICA ARGENTINA

La triste y funesta enfermedad de la desocupación háse arraigado en la República Argentina, donde se difunde ahora en forma epidémica como por toda Europa, y con período agudo.

Es uno de los males más terribles que derivan de la presente sociedad porque azota á aquellos menos culpables: á los obreros más activos y laboriosos, que sucesivamente son las víctimas. Es así, pues, como de un día á otro, ellos no saben más, cómo hacer para llevar el pedazo de pan á sus familias y se ven entonces impulsados á vagar y vagar todo un entero día, de sol á sol por la ciudad, olfateando de fábrica en fábrica, implorando á uno y otro patrón, recibidos siempre con el mismo tono de compasión y desprecio. Cómo volver á casa por la noche, con las manos vacías, con la triste noticia de que deberán pasar meses antes de volver á encontrar trabajo, y tener que consumir en el ocio las fibras que sienten la necesidad de trabajar, al mismo tiempo que reclaman nutrición; tener que verse rendido inútil ante la sociedad mientras se dispone de dos brazos vigorosos y de toda la buena voluntad imaginable, y tener, sin embargo, que mendigar por todas partes un poco de trabajo!

Y de la desocupación nace lógicamente el vagabundage, el alcoholismo, el parasitismo, la delincuencia..... la explotación.

Este último mal, el de la explotación, es originado por la desocupación, y ésta á su vez ha sido consecuencia de aquélla.

El capital aprovecha la desocupación ó la superabundancia de brazos que de ésa deriva, para imponer á los obreros un trabajo con salario más reducido; de lo cual resulta que un dado producto costará poquísimo al industrial-capitalista, quien, sin embargo, continuará vendiéndolo al mismo precio, embolsándose la diferencia de salario, gozando así la rebaja que la desocupación produce en la mano de obra, especulando, en una palabra, sobre la miseria de los trabajadores.

La desocupación es la consecuencia de la huelga de los capitales, los cuales en virtud de esa misma desocupación concluyen por imponer al obrero condiciones de todo punto gravosas é inhumanas.

Por otro lado, la explotación de los trabajadores por parte del capitalista, haciendo trabajar á los obreros un número de horas superior (tales que las condiciones normales de la vida no lo permitirían) hace de que un determinado trabajo se realize más pronto y con menor número de obreros, pero éstos, á la vez están condenados á soportar un sobrecargo penosísimo, y privados de sus ocupaciones domésticas, de educarse á sí mismos y para sus hijos y privados de todo reposo y recreo. Y es por esto — como lo hemos dicho más arriba — que mientras la desocupación genera la explotación, esta última genera á su vez á la primera.

En consecuencia y lógicamente no puede eliminarse la una sin la otra.

Il "can-can" sul divorzio

La quistione all'*ordine del giorno* nella *felice* repubblica che ci ospita é quella sul *divorzio*.

Framassoni, liberali, socialisti applaudono a quattro mani al progetto che il Dr. Olivera sta per presentare al Congresso Nazionale, e fanno un gran vociare nei *meetings* e sulle colonne dei loro giornali per ficcare nella testa, anche a chi non la vuol intendere, che una buona legge sul divorzio sarebbe il *toccasana* per portare la felicitá nelle famiglie.

Dal canto suo il clero dai pulpiti, dalle gazzette, grida, sbraita che il divorzio oltre essere contrario ai precetti di Santa Madre Chiesa, che istituí il matrimonio indissolubile, sarebbe la rovina della Societá, il finimondo, insomma.

Noi non ci curiamo di sapere se il progetto che presenterá il deputato *divorzionista* sará sanzionato dalle due camere, e non sappiamo neppure capacitarci come si possa rodersi il fegato e guastarsi l'appetito per risolvere una quistione che sarebbe risolta *a priori* infischiandosi tanto dell'autoritá civile come della ecclesiastica, unendosi e disunendosi spontaneamente quante volte si voglia.

Noi quindi, ridendocela sotto i baffi, stiamo alla finestra quali spettatori, colla stessa indifferenza colla quale assisteremmo, supponiamo, alla corsa degli asini.

Pur tuttavia abbiamo fatto e andiamo facendo delle osservazioni curiose.

Vediamo, per esempio, le autoritá costituite permettere che *los frailes y curas* facciano una propaganda continua, intensa negli uffici pubblici come, ad esempio, nelle commissarie, facendo pressioni sui vigilanti ed altri impiegati perché contraggano il matrimonio religioso senza curarsi del matrimonio civile, incitandoli cosi al disprezzo di quelle leggi delle quali, esse autoritá, si chiamano i gelosi custodi.

Supponiamo ora, per un momento, il caso che un partitante dell'amore libero entrasse egli pure a far propaganda delle sue idee.

E certo che sarebbe messo alla porta se pur non addirittura al *calabozo*.

E poi... che ne dice il lettore di questo affannarsi dei preti pel divorzio? Hanno forse mogli essi?

A meno che... ma, badate! noi non vogliamo fare della malignitá; ci permettiamo una sola osservazione...

Pensando al grido di orrore lanciato dalle dame isteriche della *buona societá* al solo annunzio del progetto Olivera, ci pare siavi una certa correlazione tra questo *grido femminino* e quell'*affannarsi mascolino*.

...Perbacco! Che abbiano paura che colla legge sul divorzio qualche marito oltraggiato...

Ma basta! Non penetriamo i misteri dell'alcova: mettiamoci una mano sugli occhi e passiamo alla conclusione.

E la conclusione é questa. Che al proletariato nulla importa se questa famosa legge arriverá si o no in porto.

Ad altre rivendicazioni molto piú importanti e necessarie egli ha rivolto la sua attenzione...

Revolucionarios?

Gritar Revolución! Revolución! es muy bueno, pero practicar la moral revolucionaria es mejor todavía.

Sentir una idea grande arder en su pecho, es algo que vivifica y engrandece. Sentirla por contacto ó por costumbre solamente, casi casi perjudica.

Qué es la lucha?

Una manifestación externa de los sentimientos del individuo.

Si esos sentimientos son espontáneos, la lucha se manifiesta irascible, irrefrenable y jamás acompañada por cálculos mezquinos.

Mas ¡ay! cuando se finge luchar, el cálculo aparece en las modalidades del individuo, la lucha es nula, perjudicial y perversa.

Ahí tenéis pues el porqué del carácter eminentemente conservador de ciertos luchadores revolucionarios de la época.

Para ellos no existe la sincera espontaneidad de la lucha.

Todo es cálculo ridículo, alguna vez veneno ponzoñoso.

Ellos no sienten. Ellos divagan. Ellos pertenecen al pasado inerte. Quieren parecer modernos y no entienden una jota de ideas modernas.

Son revolucionarios de nombre, de camarilla y de *salón*.

Temen la lucha y cuando ella se acerca la rechazan, calumniosamente, cobardemente.

Los obstáculos para esos seres enfermizos son barreras infranqueables, y cuando uno demuestra que pueden obstruirse esas barreras, atraen la mal dición eterna sobre su cabeza, el odio implacable pesa sobre sus espaldas y ¡guay! si osa proseguir en la tarea, porque entonces el insulto, el anatema, la calumnia vil serán el arma potente de esos retrógrados del pensamiento.

***

Revolucionarios, hombres libres: Volad lejos, muy lejos del nido do se esconden esos insectos. Ellos con su pus infectan todo lo que á su paso encuentran y con su baba inmunda pretenden ahogar á una entera humanidad que se esfuerza para salir á la cima y poder respirar el aire libre de la libertad.

Temedlos, porque temibles son.—Pero no creáis que sean tan fuertes para detener el progreso. El progreso avanza á pesar de ellos, y vosotros yendo en pos del progreso habréis triunfado.

La historia palpablemente os lo demuestra. Los hombres y las ideas grandes, al fin siempre se han impuesto.

Los héroes pertenecen al porvenir, porque los hechos son juzgados después de haberse practicado y los actos buenos serán alabados y los benefactores serán los héroes.

Y héroes son todos aquellos que sacrificándolo todo, han barrido tanta basura y han cubierto el suelo con saludable y exhuberante germinación.

Y esos son únicamente los que merecen el nombre de Revolucionarios. Los demás son tan pequeños que desaparecen tras de cualquier soplo de regenereción social.

Atrás! Eternas nulidades!

Cigarrillos Germinal

Estos cigarrillos, elaborados por la Cooperativa de Obreros Tabaqueros, son los mejores de á 10 centavos.

La Cooperativa destina de sus beneficios, el 30 % para las cooperativas con idénticos fines; 10 % para las víctimas del capital; 10 % para la prensa obrera; y el 10 % para la formación de escuelas laicas.

Atado 10 ctvs., una caja $ 1.45. Los pedidos á la Administración, Belgrano 1636.

Tenendo conto della grande maggioranza di lettori di lingua italiana, riproduciamo in questo idioma il seguente opportuno articolo, già pubblicato nel numero precedente in lingua castigliana.

La Casa del Popolo

PERCHÉ É SORTA

La sua importanza nella vita pubblica

LE LOTTE PRATICHE

Ormai anche la capitale argentina ha la sua *Casa del Popolo*, costituitasi definitivamente in seguito alla iniziativa di un gruppo di lavoratori coscienti e tenaci.

Era tempo, perché già da molti anni si é prodotta qui la medesima situazione dalla quale trassero ragione d'essere le consimili istituzioni operaie esistenti nelle principali cittá del vecchio mondo.

Sfatata la leggenda delle facili fortune, che trasse in queste terre migliaia e migliaia di proletari d'altri paesi; sorte le prime industrie, che determinarono la formazione di grandi masse operaie; accaparrate le terre feconde da un gruppo di affaristi e di politicanti che si atteggiano a feudatari; sviluppatosi l'egoismo mercantile fra le classi abbienti; riprodottisi, insomma, sulle rive del Plata tutti i fenomeni della speculazione capitalistica, doveva necessariamente formarsi anche qui una moltitudine di salariati, esposta come in Europa a tutti gli strazi della miseria, a tutte le umiliazioni e le prepotenze dei padroni.

Cosi avvenne, infatti; e circa quarantamila disoccupati forniscono la piú eloquente dimostrazione della terribile crisi operaia che si presenta minacciosa nella capitale argentina.

Frattanto diventano sempre piú esose le condizioni imposte ai lavoratori: — si avviliscono le mercedi, si aggravano gli orari, si rincarano i generi di prima necessitá, si costringono migliaia di esseri umani — senza riguardi d'etá e di sesso — a lavorare in luoghi malsani, ad abitare in bugi gattoli privi d'aria e di luce, dove non giunge nemmeno il conforto di una sufficiente alimentazione.

Da questo terribile contrasto fra l'opulenza e la miseria, fra il padrone e il salariato, fra la prepotenza borghese ed il diritto umano, trasse la sua ragione d'essere la Casa del Popolo di Buenos Aires.

***

Questa istituzione genuinamente popolare non tarderá ad occupare l'importantissima posizione che le compete, non solo nel movimento operaio, ma anche nelle varie manifestazioni della vita pubblica di Buenos Aires, portandovi il peso degli interessi, delle aspirazioni e delle volontá di quella moltitudine che i politicanti argentini, per triste eredità di costumi, si abituarono a considerare una massa inerte appena utilizzabile nelle rivoluzioncelle originate da puerili conflitti di ambizioni o di egoismi personali.

È una potenza nuova che sorge. La Casa del Popolo sará il quartier generale del piú formidabile di tutti gli eserciti: quello dei lavoratori. Quale forza si potrá mai opporre a quella dei produttori d'ogni ricchezza?

Dal complesso delle loro energie trae i primi elementi di vita tutto l'organismo sociale:—basterá che un giorno essi rifiutino il loro tributo di fati. che, perché le classi abbienti si trovino ridotte alla impotenza.

Per rendere possibile simili vittorie era anzitutto necessario riunire la enorme massa dei lavoratori. E questo solenne spettacolo di concordia, che invano agognarono i diversi partiti sorti dal movimento sociale contemporaneo, si potrá ben presto osservare nella Casa del Popolo, perché essa é aperta a tutti i salariati senza distinzione di nazionalitá o di opinione. Non si esigono professioni di fede: — basta essere lavoratore e mostrarsi animati di solidarietá, per avere fraterna accoglienza.

La Casa del Popolo non puó essere, e non é, la espressione di un partito. Essa deve riassumere tutte le varie tendenze dei partiti popolari, coordinandole in unico programma: — la redenzione delle classi lavoratrici.

NUESTRA GRATITUD
Á LAS
Palabras de Aliento

Nos regocijamos intensamente por la demostración afectuosa que nos dedicara el «Porta Voz», revista de material escogido y variado, publicada en esta Capital semanalmente.

Amás de simpatizar de lleno con nuestro periódico y de haber reproducido nuestra ilustración, el «Porta Voz» sintetiza con elocuente verdad y criterio el propósito que nos hemos impuesto, prometiéndonos cooperar integralmente á la realización de nuestro ideal.

Entre tanto aprovechen nuestros lectores de esa verdad y criterio concebidos en la siguiente expresión halagadora.

Aludiendo á nuestro periódico, dice aquella Revista:

«Ha llegado á nuestra mesa de redacción este nuevo órgano defensor de los nobles ideales del pueblo trabajador, con cuyas justas reivindicaciones estaremos siempre.

El Trabajo es órgano de la llamada Casa del Pueblo, y su programa y aspiraciones nos son altamente simpáticos.

Se proponen, los iniciadores y fundadores, tener en la Casa del Pueblo un centro de reunión para los trabajadores, sala de estudios, escuela libre y formar así un núcleo poderoso que sirva de defensa á los trabajadores cuyos derechos son tantas veces desconocidos y atropellados. Amigos de todo lo que sea una obra séria y de todos los ideales sanos tanto como somos enemigos del charlatanismo hueco, de esa masa de atolondrados que pretende redimir la humanidad á fuerza de palabras, por ser incapaces de un esfuerzo sério; amigos de los trabajadores que concretan sus aspiraciones y trabajan séria y tenazmente por mejorar sus condiciones de vida y conquistar por medio de sus propios esfuerzos todo aquello á que tienen indiscutible derecho, detestamos á esa caterva de castrados que, inútiles para si y para sus semejantes, pasan su vida en perpétuo fantaseo ó en inútil y estéril lamentar; por eso aplaudimos sinceramente á los redactores del nuevo colega, deseando á éste, larga y fecunda vida para bien de los trabajadores tan dignos de una mejor suerte que sin duda conquistarán cuando llegue la hora de las justicias supremas.»

Salud y triunfo al simpático colega. Y junto con él accjan nuestro mismo deseo y agradecimiento todas aquellas otras revistas y periódicos, y los que privadamente por cartas alentadoras, nos han felicitado.

Reiterámosles á todos nuestro más afectuoso agradecimiento. Y al combate, de hoy en adelante.

TOUT CRAQUE!

Acabamos de leer en "Le Libertaire" de París, entre varios párrafos hermosos, el siguiente inspirado por la célebre estafa Humbert-Crawford:

"Après la Légion d'honneur et autres Panamas, krach du Parlementarisme; après l'affaire Dreyfus et les faux de l'Etat-Major, krach du Militarisme, voici venir Humbert – Crawford, krach de la Justice et de la Procédure.

Cric-crac, encore un krach!..... ça craque! Humbert-Crowford: coffre-fort..... et ça craque fort....."

¿Y por casa cómo estamos!

¡Cric-crac; crac-cric!

MARTIROLOGIO OBRERO

Accidentes del trabajo

Según la estadística levantada en España, por resolución del Ministerio de Agricultura, los accidentes ocurridos en el año 1901 á los obreros en ejercicio del trabajo, han sido los siguientes:

En las minas: 87.282.

En las fábricas: 21.167.

¡Horror! Tanto más cuanto que á la prensa oficial le habrá importado un comino la vida de todos esos mártires de la esclavitud moderna. Pero ya sabrá en cambio y á título de especulación, tributar alabanzas ó hacer la apología—elocuentemente servil—de los hombres de *alto rango*, explotadores y opresores de aquellos mártires.

¡Horroroso contraste!

En medio á los alardes clamorosos de civilización, hemos leido la humana iniquidad que *La Nación* publicó el 2 del corriente, pero secamente, sin comentario alguno, como si fuese *reclame*.

Y sino leedla; observad que noticia *civilizada*:

«MUJERES EN VENTA COMO RECURSO CONTRA EL HAMBRE

—El diario ruso *Novoie Vremya*, de San Petersburgo, publica graves noticias sobre la miseria que reina en ciertas regiones del Turkestán. Afirma, entre otras cosas, que el hambre originada por la falta de trabajo y por la carestía total de artículos de consumo, ha asumido tales proporciones entre los colonos rusos, que éstos han tenido que vender á sus mujeres y á sus hijas para librarlas del hambre y para conseguir recursos con que satisfacer sus propias necesidades. El precio de estas infelices varia entre 10 y 100 rublos (18 á 180 pesos aproximadamente), según sea su edad y su belleza. Como las pobres se resisten, sus maridos ó padres tienen que atarlas á fin de poder entregarlas indefensas al mejor postor. No obstante la clase de mercancía, los compradores y los vendedores se traban en lucha animada, y á veces brutal, para obtener ventajas, y es frecuente que vengan á las manos por unos cuantos kopecs miserables.»

¡Y pensar que aquellas infelices encuentran también postores en el mercado argentino, sostenido por traficantes inmundos que las seducen miserablemente; cuyos judíos de la carne humana se pasean con holgura por las calles más céntricas de la ciudad. A esos no los persigue la autoridad, ni jamás los perseguirá, no obstante haberlo aparentado algunas veces, por fórmula!

¿No habéis visto ó asistido nunca al baile realizado—á la llegada de aquellas infelices—en alguna pieza amueblada ó en casas al efecto, adonde acude presurosa la autoridad, representada por comisarios, militares, inspectores, etc., que comparten con libertinaje la nueva víctima, quejosa y aturdida y engañada vilmente?

Casa del Pueblo

En la 1.ª Asamblea Ordinaria de sócios verificada el Domingo 6 del corriente, la Comisión Administradora refirió la conferencia mediada con el propietario Sr. Gartland, quien demostró con plausible evidencia el vivo empeño y deseo sincero de favorecer la realización del programa de la Casa del Pueblo.

La Comisión refirió además que se ha eliminado toda dificultad en los trámites de edificación.

En consecuencia se podrá comenzar en breve, la obra trascendental que coronará nuestros esfuerzos.

Se ruega á todos los sócios, que se presenten con sus respectivas tarjetas de reconocimiento toda vez que tuvieren que pagar sus cuotas ó las suscripciones al «Trabajo», para facilitar las operaciones de los Registros.

No siendo más necesaria la firma de aceptación del programa-estatutos, se advierte á los socios que queda sin efecto la invitación que hicimos al respecto en nuestro número anterior.

—

Varios sócios de la sección «Zapateros» de la Bolsa del Trabajo, reunidos el lúnes 7 ppdo., han resuelto invitar á sus colegas inscriptos en la Casa del Pueblo, á una reunión que se realizará el lúnes 14 del corriente á las 8 p. m., con el objeto de nombrar los secretarios de turno. Que todos comprendan su deber de asistir puntualmente.

Movimiento Social

REPÚBLICA ARGENTINA

La emigración continúa presentando un total mayor que la inmigración. Segun la estadística oficial de Junio, la entrada fué de 8.827 personas y la salida de 11.401 resultando una diferencia en contra del país, de 2.674 personas. Estas cifras ponen en evidencia que la situación de la República no ha cambiado, en lo que se refiere á la demanda de brazos. La escasez de trabajo no puede ser mayor (¡en verdad que no necesitamos que lo digan «La Nación» ni Barzini!).

BUENOS AIRES

Un grupo de operarios de la fábrica de calzados de Grisetti y Cía. se han declarado en huelga el 8 del corriente. Motiva este movimiento una disminución de los salarios, la que es de tal magnitud que los huelguistas no podrán satisfacer sus necesidades más apremiantes con el salario que actualmente se les paga.

—

Han resuelto declararse en huelga los obreros cigarreros que trabajan en la cigarrería de León Durán, por numerosas causas atentatorias á toda justicia. Al mismo tiempo los huelguistas han resuelto boicotear á dicha cigarrería.

MAR DEL PLATA.—Toma incremento el movimiento obrero libertario en esta localidad. Los anarquistas han establecido en una de las calles más centrales una escuela libertaria compuesta de varios salones, no obstante las consiguientes protestas del vecindario, acostumbrado á ver á los menores educarse en escuelas jesuíticas.

BRASIL

Un anarquista español, Carlos Cóndor ha lanzado un manifiesto por el cual invita á sus compañeros á que se establezcan en la importante plantación que posée cerca de «Joinville», en el Estado de Santa Catalina, que se llama «Cosmos», y establezcan allí una colonia sobre bases cooperativas. Dice el manifiesto que en la colonia podrian dedicarse al cultivo de bananas, café, cacao, vainilla y otros productos tropicales, así como la fabricación del champaña, conservas y varias clases de aceites y esencias.

ESTADOS UNIDOS

PATTERSON. — La huelga de los obreros ocupados en las fábricas de sederías, presenta gravedad. Huelguistas armados dirigiéronse á una mina arrojando varios cartuchos de dinamita á los pozos donde se hallaban 25 mineros que no habían adherido á la huelga; 5 murieron y los sobrevivientes fueron recibos á tiros de revolver, resultando heridos casi todos. Se han enviado 2 regimientos de infantería y 1 de caballería.

Se ha declarado la huelga general. Los obreros que han tomado participación en ella son 35.000.

NUEVA YORK. — El anarquista alemán Johann Most, el filósofo autor de «Los crímenes de Dios» y director del diario «Freiheit» (Libertad) ha sido condenado el 20 de Junio ppdo. á un año de prisión por haber publicado en su diario un artículo, en el cual demostraba el parasitismo funesto de todos los soberanos y jefes de Estado.

PENSILVANIA.—Los que presiden las distintas asociaciones de mineros de dicha región, han convocado á un Congreso á los delegados de todos los mineros de los Estados Unidos. El congreso se celebrará en *Indianápolis* y tiene por objeto acordar la proyectada huelga general de mineros.

CHICAGO.—Los cargadores que se hallan en huelga han asumido una actitud amenazadora. La huelga ocasiona grandes perjuicios al comercio. Los 24 ferrocarriles que terminan en Chicago, han sufrido ya serias pérdidas. El número de los huelguistas pasa de 9.000.

CANADÁ

TORONTO.—Ha terminado por arreglo satisfactorio entre los huelguistas y las empresas, la huelga de los empleados de tranvías de esta capital, declarada el 21 de Junio ppdo., originándose algunos incidentes.

MONTREAL.—Los obreros y empleados ferroviarios de la línea Northern Railway se han declarado en huelga, exigiendo aumento de salario y disminución de horas de trabajo.

FRANCIA

PARÍS.—El diputado socialista M. Chauvin ha depositado en la secretaría de la Cámara, el 23 del mes pasado, un proyecto de ley para que se establezca un cierto impuesto sobre todos los obreros extrangeros que vienen al país á hacer la competencia al obrero nacional. (¡Digno de un Chauvin, en verdad. Bonito chauvinismo!)

ESPAÑA

MADRID. — Efectuóse el 22 de Junio ppdo. un mitin anarquista para pedir la libertad de varios compañeros que se hallan encarcelados. El anarquista Salvoechea pronunció en dicha asamblea un violento discurso contra el estado actual de cosas.

—

Ha terminado en esta ciudad la huelga promovida por los aparejadores y albañiles.

BARCELONA.—7.000 obreros de mar han estado representados en esta ciudad para resolver cuales han de ser los medios que deben poner en práctica para modificar las pésimas condiciones en que hoy se encuentran.

En la primera reunión se acordó por unanimidad proponer que se regularice la forma en que se ejecuta el trabajo, garantizando un descanso normal y una nutritiva alimentación á los tripulantes.

CÁDIZ—Los anarquistas recorren los pueblos de la provincia haciendo propaganda en favor de la huelga general de los labradores y mozos de labranza; esta huelga se espera de un momento á otro.

En JEREZ el número de adherentes alcanza á 10.000, pero este número se aumentará, pues siete pueblos importantes se disponen á secundar el movimiento agrario. Varios gremios se disponen á hacer causa común con los huelguistas.

—

Se han declarado en huelga los cargadores y salineros de CÁDIZ.

BILBAO.—Ha terminado la huelga de los 8.200 mineros, no sin antes haber los huelguistas herido á un guardia civil que quiso intervenir violentamente.

JAÉN.—Los obreros agricultores celebraron el 24 del mes pasado un mitin en el cual se dirigieron violentos ataques á los patrones. Después de varias protestas y tumultos ocasionados por la guardia civil, que quería desalojarlos arbitrariamente del lugar de reunión, se acordó por unanimidad la huelga general.

CARTAGENA.—Los obreros de las minas de «La Unión», que se hallan actualmente sin trabajo, han llevado á cabo el 4 del corriente una manifestación por las calles, protestando contra la desocupación forzosa de que son víctimas.

Los manifestantes eran 8000 y á la columna de obreros se agregaron centenares de mujeres y niños.

AUSTRIA

VIENA.—Los socialistas revolucionarios rusos han lanzado una proclama, la cual dice, en resumen, que dada la imposibilidad de desarrollar una acción pacífica, emplearán la violencia y ejercerán represalias sangrientas contra todo despotismo.

GALITZIA.—Toda esta región está agitada con la huelga agraria, que ha tomado mucho incremento.

TRIESTE.—Todo el gremio de obreras modistas se ha declarado en huelga, exigiendo aumento de salario.

RUSIA

Los revolucionarios rusos están en acción. Han producido sensacion en SAN PETERSBURGO las noticias de los atentados llevados á efecto contra los funcionarios imperiales, en varias ciudades del imperio.

—

En KHARKOFF han sido disparados dos tiros de revólver contra el gobernador de Kherson, quien resultó mortalmente herido.

En VARSOVIA ha sido muerto de varios balazos el secretario del gobernador de esa ciudad. La policía ha reducido á prisión á centenares de estudiantes y obreros. Entre los arrestados figuran varias mujeres.

ROSTOFF.—Los obreros y aldeanos organizaron una manifestación tumultuosa y de enérgica protesta. Intervinieron las tropas, originando numerosos muertos y heridos.

ITALIA

ROMA.—El diario socialista «Avanti», que se publica en esta ciudad, ha iniciado el 22 del mes pasado una campaña en favor de todos los condenados políticos que se hallan cumpliendo la pena de «domicilio forzoso», impuesta por los tribunales, por los considerados delitos políticos.

El citado diario empieza pidiendo la liberación del anarquista Calcagno, cuyo estado de salud no le permite seguir sufriendo la pena á que ha sido condenado.

BOLONIA.—Los obreros empleados en las obras hidráulicas de Malalbergo se han declarado en huelga y exigen aumento de salario.

MILAN.—Ha terminado la huelga de aprendizas de los numerosos talleres de modistas de sombreros, que se declararon en huelga por no querer llevar por las calles la caja de los sombreros, ni prestar á sus patronas servicios extraños á los deberes de su oficio (!).

Ahora las patronas han accedido á las pretensiones de sus huelguistas.

—

Se han declarado en huelga 5.000 muchachos empleados en las casas de comercio de esta ciudad.

—

Después de larga resistencia, la Compañía de tranvías interprovinciales ha concluído por acceder á las exigencias de sus empleados huelguistas, y ha aceptado las nuevas condiciones de sueldos y servicios pedidos por éstos.

Durante el tiempo de la paralización, por la huelga, la Compañía ha perdido 130.000 liras.

NÁPOLES.—Ha terminado la huelga de mayorales y cocheros de tranvías de esta ciudad, habiéndose ya reanudado el trabajo el 24 del mes próximo pasado.

Ligas obreras de todos los gremios habían resuelto estar prontas para declararse en huelga, en caso que las empresas de tranvías no hubiesen satisfecho las exigencias de sus empleados. Entre tanto las tropas permanecieron acuarteladas.

Amenazan declararse en huelga 1.400 obreros de los astilleros de Ansaldo Hnos., en caso que la dirección de esos talleres no les acuerde el aumento de jornal que solicitan.

ELBA.—Los obreros de las minas de hierro de varios puntos de esta isla, se han declarado en huelga, pidiendo aumento de salario.

El movimiento que se originó al principio en «Porto Longone» se ha propagado rápidamente á las demás poblaciones de la isla, y se han abstenido de trabajar ya los mineros de «Río Marino» y «Capoliveri».

VERONA.—En la parte de esta provincia conocida por «Basso Veronese», ha vuelto á recrudecerse la agitación huelguista de los campesinos. En algunos puntos los labriegos han proclamado ya la huelga.

CORRESPONDENCIA Y COMUNICACIONES

ASOCIACION ORQUESTAL

El grupo «Defensores de Nuevas Ideas» ha concebido la brillante iniciativa de constituir una orquesta esencialmente obrera; y con tal objeto solicita el concurso de los compañeros músicos, simpatizantes con esta necesaria y nueva asociación.

Los compañeros interesados están invitados á dirigirse á dicho grupo, calle Tucuman 2921, durante los días Martes, Jueves y Sabado.

Apoyamos muy de veras la plausible iniciativa. Era ya tiempo que aquí, entre nosotros, se organizara una agrupación artística de esa índole, como las hay en París. Será de todo punto halagadora para los trabajadores que, no obstante su ruda tarea cotidiana, sienten el momento agradable de deleitarse y suavizarse con las inefables audiciones musicales. Es el arte (hoy día monopolizado) un factor esencial del espíritu civilizado. Contribuye con su influencia subjetiva á cultivarnos la sensibilidad y el amor, que nos hacen apreciar cada vez más la sublimidad de nuestros ideales.

De consiguiente urge realizar—con la indispensable contribución de los compañeros oportunos—tan interesante asociación orquestal.

¡Adelante, compañeros!

IMPORTANTE MANIFIESTO

La «Federación Obreros Fundidores de la República Argentina» nos ha obsequiado con un manifiesto que transcribimos íntegro por su capital interés y para que también lean aquellos trabajadores, que por una debilidad cobarde, siembran el odio y la discordia—con perjuicio de sí propios—en las agrupaciones concientes y rebeldes, que se sacrifican para aplastar el yugo de las infamias autoritarias.

A LOS OBREROS FUNDIDORES EN GENERAL

COMPAÑEROS:

Todos sabemos la lucha que durante cuatro meses estamos sosteniendo contra el explotador Vasena é hijos; lucha que estamos dispuestos á sostener, no cuatro meses sino cuatro años.

Ahora bien. Todos saben también que Vasena, encontrándose ahorcado, apela á los últimos extremos; estos extremos, compañeros, consisten, como todos saben, en unirse el capital con la policía que son los dos enemigos del proletariado en general. Uniéndose estos dos elementos contrarios á toda idea de razón, principian á cometer abusos encarcelando á algunos de nuestros compañeros para de este modo atemorizar, según ellos creen, á todos los demás.

¡Pero en esto se equivocan, compañeros!

Ellos no saben que todos estamos dispuestos á secundar á los que son atropellados brutalmente.

Otro de los medios de que se vale Vasena es andar buscando la escoria de los fundidores; á esta escoria, compañeros, precisa tenerla presen ⁊

Los más culpables, los más miserables é infames, son: VICENTE GELOSA (a) Leñán, los hermanos CÁRLOS y LUIS MONTEGRIFO y AQUILES ALEMANI (a) Finanza.

Estos son peores que los salteadores de caminos porque nos han robado el pan de nuestros hijos para, después traicionarnos. Que sus nombres queden bien grabados en nuestra memoria porque siendo peor que las fieras se necesita aislarlos.

No se crean, compañeros, que esos miserables van á estar siempre con Vasena; pues este burgués, con su habitual brutalidad, en diferentes ocasiones, ha atropellado, insultando y hasta descontado parte de su salario á estos mismos estúpidos. ¿Qué queréis esperar de estos bellacos?

COMPAÑEROS:

Tenemos el deber, ahora más que nunca, de demostrar que somos hombres de dignidad y que no nos asusta ni nos desanima que estos cuatro ó cinco ignorantes se dejen llevar por las promesas falaces que les hace Vasena y que todavía tenemos elementos para luchar con ventaja y que firmes, constantes y enérgicos no hemos de desmayar, demostrando que la «Federación Obreros Fundidores» es un hecho que existe real y verdaderamente.

¡VIVA LA HUELGA!

La Federación Obreros Fundidores.

(Aprobado por la Asamblea General de socios celebrada el día 4 de Julio de 1902).

No obstante nuestra participación de difundir con nuestro periódico los nombres de los traidores mencionados en el manifiesto, nos permitimos agregar algunos renglones al respecto. Creemos que serán tomados en consideración.

Pues bien, analizemos ligeramente: ¿Por qué han sido traidores aquéllos obreros? ¿Porqué han manifestado tamaña cobardía? Simplemente por su ignorancia y por una debilidad natural en la lucha imperiosa contra sus estómagos, ciertamente herejes. Todavía la sociedad se divide en vencedores y vencidos de esa lucha encarnizada, bestial. Solo el combate contra la ignorancia y por la solidaridad, aplastará la triste existencia de aquella lucha, inaugurando un luminoso período que será de asociación contra los únicos y reconocidos enemigos que permanecerán en el campo; esto es contra el coloso autoritario (no obstante sus piés de arcilla).

Y es precisamente por amor á esta urgente asociación que nos empeñamos en constituir la casa común de los trabajadores; ahí en la Casa del Pueblo, se convertirá en conciente la gran masa de trabajadores ignorantes; ahí se instruirán aislados de todas las trabas interesadas y oficiales; ahí estarán unidos en estrecha falanje de combate redentor. Entonces no existirán más infelices traidores ni patrones inhumanos que sean capaces de resistir á una huelga de 4 meses. No; porque el solo aspecto de los trabajadores abrazados arrasará toda resistencia arbitraria, amparada por mamelucos disciplinados. Y así fortalecida con ese ejemplo viril, la nueva generación de trabajadores cantará ¡entonces recien cantará! el himno humano de la independencia de la vida.

CORREO LIBRE

A. Vindice—Publicaremos con agrado tu poesia en nuestro suplemento literario.

L. R.—No pudimos publicarla cuando fué oportuna. Sin embargo pasa por nuestra Redacción, si crees conveniente.

F. F. de D.—Recibimos. Expedimos, en canje, 20 ejemplares. También expedimos al Rosario.

L. Laborie, de Santa Fé—Agradecemos tus palabras de aliento. Te enviamos los números 1 y 2, anotándote como suscriptor.

«El Porta Voz»—Remitimos 5 ejemplares. Esperamos la continuación para el próximo número.

J. U., de V. Constitución—Recibimos 2 pesos. Contestamos por carta.

F. M., de Zárate—Respondemos por carta.

«Casa del Pueblo», de Rosario—Expedimos 100 ejemplares del núm. 1 y otros 100 del núm. 2.

Leone, de Montevideo—Recibimos 1 8. Tu carta ilegible.

B. A., de San Nicolás—Expedimos á los 6 suscriptores y 20 ejemplares á tu dirección. No tenemos aun talonarios.

M. Cifre—Recibido carta: gracias.

LECTORES

Por exceso de material no hemos podido, á última hora, anunciar las fiestas obreras; ni mencionar las publicaciones recibidas, ni publicar Vulgarización científica; cuyas secciones, ampliadas, completarán nuestro próximo número.

Fábrica Nacional de Cerveza

Sociedad Anónima

Pidan todos CERVEZA NACIONAL

SUS PRODUCTOS SON:

La Nacional Rubia

La Nacional Oscura

Negra Stout Argentina

Negra La Argentina

Este importante establecimiento concedió á la "Casa del Pueblo" sus afamados productos á un precio más equitativo que el de sus similares, ocasionando así una verdadera economía para los consumidores de nuestro CAFE Social. La calidad es INMEJORABLE.

Escritorio y Fábrica: CAVIA 260, Palermo

Teléfonos: Union telef. 48, Palermo-Cooperativa 3076